

aparicion de la Virgen de Guadalupe: por un ejemplo que hemos visto se conoce que el autor no era gongorista, sino que más bien se inclinaba al prosaísmo. Vida del memorable indio Juan Diego, en verso castellano. Dos cantos endecasílabos á la Concepcion Inmaculada de María [Puebla 1763]. Romance endecasílabo sobre la conversion que hizo de un jóven en Paris San Ignacio de Loyola [México 1767].

FRANCISCO SORIA. Nativo de Tlaxcala. Fué uno de los poetas mexicanos del siglo XVIII más apreciados, habiéndose representado en México sus piezas dramáticas intituladas: "Guillermo Duque de Aquitania;" "La Mágica mexicana;" La Genoveva. También escribió: "Canto á la Asuncion" en 111 octavas [Puebla 1767]. Descripción de las fiestas que se verificaron en Tehuacan al dedicarse el templo de Carmelitas [México 1783]. A pesar de nuestras diligencias no conocemos ninguno de los mencionados escritos de Soria, los cuales cita Beristain; pero sí hemos leído un artículo sobre el dramaturgo mexicano, publicado por D. Guillermo Prieto, en el cual se explica el argumento de "El Duque de Aquitania," que es, en resúmen, cómo sigue.

Comienza la comedia por la boda de Carlos, hermano de Guillermo Duque de Aquitania, con Matilde, dama distinguida. Durante la fiesta, Guillermo se muestra triste y taciturno porque ha concebido una violenta pasion por su cuñada, y despues de algunos incidentes llega hasta el extremo de robársela.

Presa Matilde en el palacio del Duque, permanece fiel al marido, resistiendo á las instancias de su seductor. Eleonora, esposa de Guillermo, descubre la infidelidad de éste, y se presenta en el lugar donde estaba Matilde, á la sazón que el apasionado Duque la importunaba. Esta escena termina con la prision de Eleonora.

Cuando Guillermo se dispone para ver de nuevo á Matilde, un obispo pide audiencia, y le recibe tan mal que llega á tomarle por los cabellos, derribarle y ponerle el pié encima. Queda el obispo tan maltratado que apenas puede levantarse y decir que

no se trata de esa manera á la dignidad eclesiástica. Aquí cambia la escena, apareciendo una campiña donde se presenta Fr. Bernardo.

Fr. Bernardo, segun parece, era el santo partidario de Inocencio II durante el cisma que sufrió la Iglesia por el nombramiento de Anacleto, y se presenta en la comedia con el fin de convertir á Guillermo, quien desconocía á Inocencio. Cuando Bernardo implora la gracia del cielo para conseguir sus fines, se acerca Carlos rodeado de tropas que había levantado con el objeto de recobrar á su esposa, siendo de advertir que Carlos era contrario de Anacleto. Tocan á las armas, se acometen los hermanos con sus soldados, Bernardo trata de impedir la lucha y Guillermo propone una capitulacion; pero Carlos no la admite. Al fin se da la batalla y triunfa Guillermo.

Más audaz con su victoria aumenta las solicitudes hácia Matilde, y de tal modo que ésta una vez se desmaya: el Duque aprovecha ese desmayo y abusa de la dama.

Armase, entre tanto, una conspiracion contra él, y en los momentos en que iba á ser asesinado se oye una voz misteriosa que dice: "no morirá." A esa voz el palacio de Guillermo se transforma en bosque, donde él Duque aparece guiado por un peregrino que le envía con Fr. Bernardo. Tratando éste de persuadirle á que abraza la causa de Inocencio, interrumpe la conferencia el ejército de Carlos, repítese la batalla y triunfa segunda vez el Duque, quedando su hermano mortalmente herido: en ese estado se le aparece Matilde vestida de labradora. Carlos, poseído de ternura, vá á abrazar á su esposa, cuando comprende por la conversacion lo que ha ocurrido con el hermano, y entónces quiere matarla. Matilde, en la situacion moral que se encuentra, insta porque la mate su marido; pero al fin ambos consortes se van al monasterio de Fr. Bernardo.

No tarda Guillermo en saber lo que ocurre, al mismo tiempo que recibe una carta de Inocencio amenazándole con que, si no reconoce su autoridad, adjudicará á Carlos los estados del Duque. Guillermo ardiendo en ira marcha contra Bernardo.

La escena representa la iglesia de Bernardo, quien está arrodillado ante el altar de la Virgen orando al son de la música. A poco llegan Carlos y Matilde, y tras ellos la noticia de que viene Guillermo á destrozarlo todo. Bernardo, confiando en Dios, tranquiliza á los que le acompañan, y al presentarse el Duque con sus soldados le recibe vestido con capa tejida de oro, una custodia en las manos, y rodeado de séquito religioso con luces, música y campanillas: cuatro ángeles entonan el *Te Deum*. Guillermo sobrecogido cae en tierra y se convierte, despues de una exhortacion que le dirige Fr. Bernardo. El final de la pieza consiste en que el Duque se reconcilia con su esposa, Carlos entra á la religion de S. Bernardo, y Matilde toma el hábito de monja.

El argumento de "El Duque de Aquitania" basta para conocer que es pieza tan defectuosa que no merece los honores de una refutacion seria. Agréguese que en ella no falta el gracioso impertinente de las antiguas comedias españolas; que hay algunos personajes inútiles, y que el estilo es generalmente hinchado y confuso. En una palabra, la comedia que nos ocupa pertenece á la escuela gongorista, y con decir esto se caracteriza. Sin embargo, en esa comedia, tan defectuosa cómo es, se encuentran señales del buen ingenio de su autor, ofuscado por los errores del sistema que seguía: esas señales son varias situaciones verdaderamente dramáticas; algunos rasgos de pasion bien expresada; trozos de poesia flúida y natural. Baste el siguiente ejemplo: es un himno que se oye cuando Fr. Bernardo aparece orando en el templo.

Bernardo sublime,
Que á la cumbre llegas
De la mayor dicha
Que se vió en la tierra,
De María gustando
El precioso néctar,
Que humanado y niño
A Dios alimenta;

Desde hoy más felice
Se verá tu lengua,
De dulzura asombro,
Pasma de élocuencia.

Debemos añadir, para caracterizar bien á Soria, que, segun Beristain, imitó felizmente á Calderon de la Barca. Nosotros creemos que lo hizo más con sus defectos que con sus bellezas, esto último, por ejemplo, en el desenlace del *Duque de Aquitania*, de muy buen efecto en una época de fervor religioso. Algunas piezas de Calderon se caracterizan por esta elevada idea: *la purificacion del hombre por medio de la fé cristiana*. A propósito de Beristain, agregamos que no tuvo noticia de una comedia de Soria impresa en México el año 1757, con este título: "De los celos y el amor, cual es afecto mayor." No tiene más mérito que algun trozo regular de versificacion y tal cual rasgo cómico. Hemos leído un ejemplar perteneciente al Sr. García Icazbalceta.

D. JOSÉ RAFAEL LARRAÑAGA. Natural de Zacatecas y colegial del Seminario de Durango. Se hizo notable por varias obras que escribió; pero especialmente por una traduccion en verso castellano de todas las poesías de Virgilio. La filología moderna encontrará algunos defectos en la traduccion de Larrañaga; pero en su conjunto es de bastante mérito, atendiendo especialmente á las dificultades de la empresa. Todos sabemos que hacer una traduccion supone profundos conocimientos en el idioma que se traduce y en el que se hace la version; que la dificultad crece cuanto mejor escrita está la obra original; que aumenta mucho cuando la traduccion se hace del griego ó latin, idiomas sintéticos, á alguna de nuestras lenguas analíticas; que llega á lo sumo cuando el autor traducido es un poeta y se le traslada en verso. Larrañaga se ayudó consultando, con notable erudicion, todo lo que hasta su época se había escrito sobre Virgilio, y consiguiendo que su trabajo se distinga por estas cualidades: lenguaje correcto, estilo natural;

versos fáciles y, sobre todo, exactitud en la version. D. Manuel Olaguibel, en un artículo sobre Larrañaga que publicó en el periódico intitulado *El Domingo*, compara al poeta mexicano con Luis de Leon y Hernández de Velasco, haciendo notar "que todo lo que gana la traduccion de estos dos poetas en correccion y elegancia gana la de Larrañaga en exactitud." Olaguibel concluye su juicio con estas palabras: "Larrañaga tiene algunos defectos: el martilleo del romance endecasílabo llega á cansar, y hubiera hecho mucho mejor en cambiar de vez en cuando la combinacion métrica; hay algunas palabras no muy escogidas que revelan el mal gusto de la época; sin embargo, hay una exactitud tan extraordinaria en la version, conserva de tal modo las bellezas de Virgilio que debemos estar orgullosos de Larrañaga."

No obstante lo dicho en justa alabanza del poeta zacatecano debemos manifestar no ser exacto, cómo creen algunos, que Larrañaga fuese el primero que tradujera al español todo Virgilio, pues ántes lo había hecho, aunque en prosa, el Maestro Diego López, cuya traduccion se imprimió la primera vez en Valladolid (1614). De todos modos resulta, que Larrañaga fué el primer traductor de las obras completas de Virgilio, en verso castellano; de todos modos es de gran mérito la fiel traduccion de un autor tan difícil cómo el poeta mantuano. Fr. Luis de Leon dice, que "pocos hay de latin tan oscuro," y Heyne asienta estas palabras: *Difficile est Virgilium et sine interprete recte legere et cum interprete.*

PADRE FRANCISCO JAVIER ALEGRE. Hablaremos detalladamente sobre este sabio mexicano en la segunda parte de la presente obra, al tratar de los prosistas, y aquí sólo diremos que escribió en verso lo siguiente: La Iliada de Homero en verso latino. La Alejandriada, poema en latin que trata de la expugnacion de Tiro por Alejandro. La Batrachomimachia atribuida á Homero en versos latinos. Varias poesías latinas originales. El Arte poético de Boileau traducido al castellano. De estas obras la más conocida y alabada es la traduccion de

la Iliada: baste decir que en opinion de todos los inteligentes es un trabajo excelente, de primer orden.

PADRE AGUSTIN CASTRO. Nació de familia noble española en la villa de Córdoba de la provincia de Veracruz, en Enero de 1728. Desde muy niño se dedicó con aprovechamiento al estudio de las letras y de las artes, habiendo resultado buen escritor y buen dibujante. En 1744 entró de Jesuita en el noviciado de Tepozotlan, desempeñando más adelante varios cargos de su orden en Oaxaca, Querétaro, Valladolid y Yucatan: en este último lugar fundó las cátedras de derecho canónico y civil. De Yucatan pasó a Italia [1767] con motivo de la expulsion de Jesuitas, y en Ferrara le nombraron rector, dignidad que conservó hasta la extincion de la Compañía. Durante 23 años que Castro vivió en Italia fué consultor y censor de los Jesuitas americanos que emprendieron algun trabajo literario, pues todos le confesaban profundos conocimientos, buen gusto y crítica juiciosa. Murió en Polonia hácia 1790, habiendo sido autor de las siguientes obras, de las cuales unas se imprimieron y otras quedaron manuscritas. Hernan Cortés, poema manuscrito que parece perdido. El Nuevo Ulises, poema á la proclamacion de Carlos III (México 1762). Fábulas de Fedro, traducidas al castellano, impresas en Italia. Las Troyanas, tragedia traducida de Séneca, impresa en Italia. Descripcion de las ruinas de Mitla, en verso latino (M. S.) Descripcion de Antequera de Oaxaca, en verso castellano (M. S.) Coleccion de poesías de Juvenal, Horacio, Virgilio, Anacreonte, Safo, Osian, Gesner, Milton, Young y otros, en verso castellano [M. S.] En prosa escribió el Padre Castro varias obras, de las cuales pocas se imprimieron. Las más dignas de mencionarse son: Biografía de mexicanos ilustres. Varias oraciones en latin ó castellano. Seis tomos de sermones. Historia de las encomiendas de Yucatan. Historia de la villa de Córdoba. Inectiva contra el uso de aprender las ciencias por Diccionario, premiada por la Sociedad de Jesuitas de Ferrara en 1769. Historia de la literatura mexicana despues de la Conquista: desgraciadamente este trabajo

del Padre Castro es uno de los que quedaron manuscritos y se ha perdido. Tratado de Prosodia, el cual era el que más apreciaba su autor: tampoco se conoce.

Por casualidad, hemos podido ver un ejemplar del raro libro intitulado "Miscelánea de poesías humanas" por D. José Agustín de Castro, impreso en Puebla, 1797; pero no es del escritor que nos ocupa, sino de un homónimo suyo, más moderno. Según ese libro su autor no pasa de mediano versista: las composiciones de Castro tienen generalmente lenguaje castizo y regular versificación, no faltando dignidad en varios trozos serios y gracia en algunas poesías; pero sin númen poético, sin inspiración, y dominando el prosaísmo. En la "Miscelánea de poesías humanas" se incluyen varias fábulas y algunos juguetillos dramáticos, como "Los Remendones" y "Los Charros," cuyo argumento es de costumbres populares mexicanas.

LUIS G. ZÁRATE. Mexicano tan hábil para hacer epigramas que mereció el título de *Marcial Americano*. Beristain tenía en su poder una coleccion de los epigramas de Zárate, y nos ha conservado el siguiente:

En predicando el prior
Va por la calle arropado
Aunque lo que ha predicado
No le costó su sudor:
Si así mi musa le topa
Decirle he, que es bien notorio
Que él hace al auditorio
Sudar más y no se arropa.

Aunque en la composicion anterior se puede encontrar algun defecto de forma, se vé luego que el autor no incurria ni en los excesos del gongorismo ni en los defectos del prosaísmo.

JOSE JOAQUIN FERNÁNDEZ LIZARDI. A reserva de dar noticias sobre este escritor cuando tratemos de los novelistas, diremos ahora que fué el mejor fabulista mexicano del siglo XVIII y principios del XIX, siendo uno de nuestros escritores de transicion entre la época colonial y la independiente.



J. JOAQUIN FERNANDEZ DE LIZARDI.
(Pensador Mexicano.)

Se le atribuye un auto sobre la Virgen de Guadalupe. Escribió algunos coloquios pastoriles, y una pieza dramática intitulada *Unipersonal de Iturbide*, que sólo conocemos de nombre. Hé aquí un ejemplo de sus fábulas para que el lector pueda conocer el mérito de ellas.

LA PALOMA, EL CUERVO Y EL CAZADOR.

Se hizo amiga de un Cuervo una Paloma,
Y dentro pocos dias tan bien graznaba,
Que oyéndola sin verla era preciso
Que todos por cuervito la juzgaran.
Mucho se adelantó. Dentro de breve
A robar aprendió, ¡qué linda gracia!
Ya se ve, con tal maestro era forzoso
Que no saliera torpe la oficiala.
Las espigas de trigo, de una en una
De cualesquiera milpas agotaba;
Mas tantas hizo de estas, que los dueños
Discurrieron el modo de pillarla.
Ella que sus ardides no conoce
Cayó al fin indefensa en una trampa.
Cógela luego el cazador astuto,
Y jura que á la noche ha de cenarla.
La infelice se affige y se disculpa
Diciéndole, que un cuervo la enseñaba
A robar y á graznar. Pues no te vale,
Respondió el cazador con gran socarra:
Si con otras palomas anduvieras,
O te estuvieras metidita en casa,
No fueras tan ladrona y atrevida,
Ni te vieras al plato destinada;
Pero pues con el Cuervo te juntaste,
Y aprendiste tan bien sus malas mañas,
Yo te asaré á la noche, y con tu vida

Pagarás las espigas que me faltan:
Que este es siempre el fin del insensato
Que con otro perverso se acompaña.

ELVIRA RÓJAS Y ROÉLAS. Poetisa mexicana, hija de un oidor. Escribió varias poesías, de las cuales algunas se imprimieron en los Diarios de México y otras quedaron manuscritas. Su composición más apreciada y popular fué una versión parafrástica del *Stabat Mater* (México 1803).

MANUEL VALDEZ. Impresor mexicano. Publicó las Gacetas de 1784 á 1807, y escribió diversas poesías, como romances, sonetos, elogio de Carlos IV, glorias de San José, etc. Fué uno de los que imitaron la famosa "Cancion á un desengaño," del P. Bocanegra. El siguiente soneto, tomado de esa cancion, nos dá á conocer que todavía á principios del presente siglo habia en México partidarios del gongorismo.

Hermosísimas flores, que hechiceras
Enamoráis las aves mas sonoras,
Suspendiendo los tiempos, y las horas,
Por ser en la floresta duraderas:
¡Qué bien significáis que ya parleras
Os saludan al alba más canoras,
Cuando á sus ojos sois encantadoras,
Que enmudecen sus flautas vocingleras!
Si llenas de mis penas y pesares
Os hallarais cubiertas de temores,
Puede que vuestras glorias singulares
Convirtiéndose fueran en rigores,
Para que vuestros ojos vueltos mares
Lloraran sin consuelo sus amores.

En otras poesías de Valdez le vemos muy corregido de los vicios gongorinos, aunque sin pasar de mediano escritor.

MARIANO BARAZÁBAL. Natural de Tasco y empleado de la Real Audiencia. Escribió: Versos con motivo de la colocacion de la estatua de Carlos IV (México 1808). Trafalgar y Buenos Aires, rasgo poético en dos cantos (México 1808).

Varias poesías publicadas en el Diario de México. Las composiciones de Barazábal fueron en su tiempo muy estimadas por los amantes de las musas: lo que conocemos de ellas nos hace ver que su autor pertenecia á la escuela prosaica, aunque sin llegar á la vulgaridad.

DON JUAN WENCESLAO BARQUERA. Vino al mundo en Querétaro el año 1779, hijo de padres nobles, originarios de Asturias. Hizo sus estudios en el colegio de San Javier de su patria, en el de San Buenaventura de Tlaltelolco y en el de San Ildefonso de México, en cuya Universidad se recibió de abogado. Dió á luz en los Diarios de México diversas poesías con seudónimos, y dejó tres comedias manuscritas, intituladas: "La delincuente honrada ó Poli Baker;" "La seducción castigada;" "El Triunfo de la educacion." Barquera publicó el Diario de México durante varios años hasta 1813, y algunos periódicos literarios. Tambien escribió un "Curso de literatura para las señoritas" y varios opúsculos políticos en sentido favorable á los españoles. Sin embargo, despues de la Independencia le vemos publicando una *Oda á la Libertad*, dedicada al general Victoria, primer Presidente de la República mexicana. Esa oda no carece de mérito, guardando el término medio conveniente entre el gongorismo y el prosaísmo: fué premiada en el certámen que el colegio de San Ildefonso dedicó al referido Presidente, Abril 1825. No sólo Barquera, sino otros poetas de transicion como Sartorio, Azcárate y el más conocido Sanchez de Tagle, cantaron á los Reyes de España y despues á los héroes de la Independencia. Tagle mereció premio por una oda dedicada á Carlos IV *en elogio de la lealtad mexicana*. Se encuentra en el opúsculo "Cantos de las Musas mexicanas." (México 1804). Lo mismo que los poetas mexicanos han hecho los de otros países: los demócratas Víctor Hugo y Lamartine que batieron palmas en honra del príncipe de Chambord, han cantado despues el alborar de la República. Mas ántes Lebrun había celebrado sucesivamente al incrédulo Voltaire, al cristianísimo Luis XVI, á los republicanos verdu-